

Grupo



Manon

FUNDADO EL LONDRES EN 1.989, OCUPA UN LUGAR DESTACADO EN LA NUEVA GENERACIÓN DE CONJUNTOS DE CÁMARA ESPAÑOLES. JOSÉ LUIS ESTELLÉS NOS HABLA DE ESTOS CINCO AÑOS DE APASIONANTE TRABAJO, EN UN RELATO AL QUE HA DADO LA 'FORMA' DEL CUARTETO PARA EL FIN DE LOS TIEMPOS, DE OLIVER MESSIAEN.

I. Liturgia.

■ ¿Nuestra reunión? De hecho, cada uno de nosotros venía de diferentes ambientes musicales... Amparo y yo nos conocíamos desde los tiempos de la Orquesta del Conservatorio de Valencia, allá por el 83. Tras una separación, volvimos a encontrarnos en la JONDE, donde recuerdo haber hablado, después de un concierto, sobre lo difícil que sería tocar "esa obra" de Messiaen. Pero fue en Londres cuando verdaderamente nos pusimos manos a la obra. Apenas empezado a ensayar nos encontramos, cosas del destino, con la posibilidad de varios conciertos. ¡Qué alentador! De repente surgió Víctor y, acto seguido, rescatamos a Andreu de Viena. Manon, la pequeña hija de Alma Mahler ya nos había cedido su nombre para el Grupo.

II. Vocalise.

■ Hablar, hablar... Recuerdo cómo empezamos a planificar las actividades del grupo, los ensayos, algún curso y el repertorio, y siempre coincidimos en la idea de un ensemble que contara con la formación básica de los

instrumentos clarinete, violín, cello y piano. Estos tres últimos conforman por sí solos una fuente de repertorio inagotable y con la inclusión del clarinete se abren múltiples posibilidades combinatorias. Por poner un ejemplo, cuatro de las primeras obras que interpretamos fueron el Quatuor de Messiaen, el Trío "Archiduque" de Beethoven, el Trío op. 114 de Brahms y la Suite de la Historia del Soldado, de Stravinsky. También incluimos en algunos conciertos sonatas y obras para formaciones más grandes, como los Soliloquios 1 y 2 de Homs, grabados en CD durante 1.992, o la versión pequeña de la Kamersymphonio op. 9 de Schoenberg que estamos preparando para un concierto en el Círculo de BB.AA. en Noviembre.

III. Abime.

■ Hoy día, al hablar del Grupo Manon como conjunto camerístico, podríamos hacerlo desde una panorámica exterior, atendiendo a su trayectoria de más de cinco años de actividad, con el consiguiente recuento de conciertos, grabaciones, estrenos, etc. Por nues-

tra parte, asentados ya profesionalmente en nuestra España musical (solamente Andreu sigue viviendo en Londres), no podemos dejar de asociar la vida del grupo al enorme cambio que este país ha observado en materia de cultura musical durante la última década. Tantas nuevas orquestas, nuevos auditorios, planes de estudios renovados, profesores reciclados..., pero la vida del músico de cámara sigue siendo dura. No es fácil encontrar suficientes conciertos como para hacer de ello tu vida, y el management sigue optando por las grandes formaciones que vienen del exterior... Por supuesto hay iniciativas muy serias y loables, como el "Stage" de la Caixa de Pensions, pero la Música de Cámara en España todavía no ha construido el "ciclo vital" que históricamente nunca tuvo al nivel de centroeuropa o los países anglosajones.

IV. Intermède.

■ Descanso. A través de los años, nos vamos dando cuenta de que durante los ensayos es mejor no hablar demasiado. Los aspectos concretos de nuestra forma de trabajo suelen ser debatidos fuera de los espacios donde debe predominar la música. También surgen entonces conversaciones de carácter organizativo (hay que aprovechar el tiempo que estamos juntos), o bien cualquier charla distendida. Ya en la sala de ensayos, el trabajo de afinación y unidad de articulación y de fraseo suele ser un poco más complejo al tratarse de un ensemble mixto, así que muchas veces alguien deja de tocar para escuchar desde afuera. Normalmente funcionamos por períodos de trabajo, más o menos largos según la época del año; es la mejor fórmula, dado que residimos en ciudades diferentes.

V. Louange.

■ Nuestra predilección por determinados compositores en los primeros programas, generalmente de un marcado carácter romántico, dejó paso muy pronto a una concepción de los conciertos más variada; intentamos conseguir un equilibrio de estilos, generalmente con una obra contemporánea, algún "clásico" del siglo XX y alguna composición clásica o romántica. Otras veces hemos participado en ciclos con una línea programática concreta, buscando entonces la unidad temática; en este aspecto destacaría las actividades de la Residencia de Estudiantes de Madrid, una institución con mucho encanto, con la que nos ha gustado mucho colaborar. Pero una de las facetas más cuidadas está siendo el interés por la música de nuestros compositores, traducido ya en siete obras estrenadas, algunas de ellas grabadas en CD; el contacto con la creación musical es siempre un gran estímulo y referencia para el intérprete, y nos sentiríamos un poco vacío viviendo al margen de lo que ocurre en nuestro tiempo.

VI. Fureur.

■ Por supuesto que es verdad que con el tiempo se ven las cosas desde una perspectiva diferente. El Grupo Manon es todavía un ensemble de jóvenes, sujeto a las circunstancias que el rápido devenir de los acontecimientos personales acarrea. No obstante, conscientes de que somos cuatro personalidades bien diferentes, desde un principio hemos consagrado grandes dosis de energía en la búsqueda de una estabilidad interior que nos permitiera establecer las bases para la consecución de una confianza impermeable tanto al éxito como a los momentos de crisis, pues tanto lo primero como lo segundo pueden alejarnos

del mejor rendimiento como grupo. En este sentido, a veces hemos tenido que replantear profundamente nuestras relaciones en el trabajo, estos son cambios difíciles que demandan diálogo y despojarse colectivamente de resistencias afectivas y de impresiones anteriores. El resultado es que seguimos pasándolo bien tocando juntos, y eso es lo que el público percibe y lo que, en definitiva, da sentido a nuestra experiencia.

VII. Fouillis.

■ Variedad. Ya queda un poco lejano el tiempo en que vivíamos todos en Londres. La situación actual es que cada uno de nosotros desarrolla una vida profesional completa al margen de Manon, y el Grupo viene a ser como el punto donde confluye toda esta diversidad. Es cierto que Manon nos está ayudando en nuestra trayectoria personal, puesto que es una importante fuente de experiencia, pero cada detalle de nuestra carrera enriquece el resultado del conjunto. Por poner un ejemplo, la actividad como solista influye enormemente en aspectos como la actitud sobre el escenario y el contacto con el público; tocar en una orquesta te provee de una disciplina de grupo a gran escala y la docencia contribuye a mejorar la expresión de tus ideas.

VIII. Immortalité.

■ ¿Futuro? El lunes 9 de Mayo interpretaremos el Quatuor en Valencia, en un concierto de la Temporade de la UER. Será la decimoquinta vez, lo cual la convierte sin lugar a dudas en la obra más emblemática de nuestro variado repertorio. A pesar de que hay una extensa referencia sobre esta especial composición en esta misma revista, no me resisto a apuntar que sigue revelándose en cada ocasión como una auténtica experiencia para el público y para nosotros mismos. En nuestro quinto aniversario, vemos el futuro con optimismo: siguen llegando conciertos interesantes, y recibimos más partituras de las que realmente podemos programar. Parece que el proyecto de un primer CD con nuestros estrenos y otras obras españolas va adquiriendo consistencia, y esperamos en corto plazo encontrar un manager adecuado a nuestro trabajo.

JOSÉ LUIS ESTELLÉS

Es clarinetista del Grupo Manon, formado también por Victor Ambroa (Violín), Amparo Lacruz (Cello) y Andreu Riera (Piano).